

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pésetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	3 pesos

CORRESPONSALES	
25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN  
15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## EXPLICACIONES

Algunos periódicos federales, dos en número y de importancia escasa, tiran vergonzantemente chinitas al tejado de la coalición de la prensa republicana, y hacen pública la sospecha de que no realizará ninguno de los fines que se propone.

Varias personas, influidas tal vez por ellos, ó desconfiadas en demasía por fracasos anteriores, nos escriben preguntándonos la causa de que pase el tiempo sin tomar solución alguna que indique siquiera deseos de mantener vivo el entusiasmo que la coalición despertó.

Por contestar á los unos y satisfacer á las otras, vamos á decir por nuestra cuenta y riesgo unos centenares de palabras acerca de este asunto.

Para la natural y justa impaciencia que los republicanos sentimos, cada día que pasa desde aquel en que la coalición se pactó, es un año por lo menos; para concertar y procurar que se adhieran á ella los que la desean, según dicen, mientras le ponen insidiosamente toda clase de obstáculos, cada año resulta un día.

El comité de la prensa coligada trabaja cuanto puede por allegar el mayor número de hombres de buena voluntad á la obra que en bien de nuestros ideales ha emprendido, y no es culpa suya si no siempre encuentra facilidades para lograrlo.

Hay hombres, y de gran significación, que siguen importérritos la marcha que desde la restauración se trazaron, de poner dificultades á todo lo que signifique concierto y paz entre la familia republicana; y con pretextos fútiles entorpecen ó retardan las soluciones por que todos suspiramos.

Si se les habla de procedimientos legales, les niegan toda importancia; si de otros, necesitan que se les garantice el resultado á tantos días fecha, como las letras de cambio. Si se les piden iniciativas, se excusan con triquiñuelas de autonomía; si se les suplica que se acunden, manifiestan recelos ofensivos; en suma, que no se puede contar con ellos para nada.

Pero como conviene apurar todos los términos conciliatorios y llegar en el sacrificio de todo lo que no sea fundamental hasta el heroísmo, para poder luego dedicarse con perfectísimo derecho á la ingrata, pero útil tarea de arrancar caretas de patriotismo mentido, de aquí que no podamos ir tan aprisa como convendría y deseáramos.

Por lo demás (y esto va sólo para los amigos que nos escriben), tengan todos la seguridad de que si un día nos convenciéramos de que los generosos esfuerzos de la prensa resultaban inútiles, porque alguno ó algunos no habían correspondido á la noble confianza puesta en ellos, ya torciendo el natural y lógico cauce por donde debe correr la coalición, ya buscando en aplazamientos injustificados pretextos para ocultar la falta de fe, ó ya negándose á hacer los sacrificios que el nombre, el prestigio ó la posición imponen á cada cual, tengan la seguridad, repetimos, de que no será EL MOTÍN el último que ponga en claro las cosas; pues nada tan contrario á sus antecedentes y convicciones como el apelar á remedios que no curan, una vez convencido de su ineffecticia.

## HASTA LA VISTA

Salid; las puertas del harén se cierran, y todo vuelve á su primer estado.

Una cosa así, en forma de decreto, ha declamado Sagasta en las Cámaras dando por terminada la quinta legislatura.

Claro está que el símil sólo es propio en lo de cerrar las puertas, pues en nada se parecen las Cortes á un harén, salvo en las riñas y alborotos que en ambos promueven la vanidad y los celos, y en que en unas y otro abundan los eunucos.

Porque eunucos de la política son esos figurones que, por falta de virilidad, jamás han engendrado una idea

grande ni realizado un acto fecundo, y están, como los otros, reducidos únicamente á sentir el amor platónico, aunque no desinteresado.

Volviendo á la clausura de las Cortes, confieso que, como aficionado al género naturalista, me ha contrariado mucho.

¡Qué escenas tan divertidas se presenciaban desde las tribunas! Ya era una silba propinada al presidente con la misma furia que al de una plaza de toros; ya una bronca en los escaños, semejante á las que se arman en los tendidos!

Veíanse allí ademanes de jaque y actitudes de baratero, y se oía el expresivo lenguaje del lavadero y la taberna.

A las riñas particulares, en que cada palabra era un cachete y cada gesto un arañazo, seguía una culebra, como dice la gente, y aparecía una nube de bastones que amenazaba un chaparrón de palos.

Verdad es que no llegó á descargar una vez siquiera, pero no por eso dejaron de resultar heridos y contusos.

Algunos en el estómago, muchos en el prestigio, todos en su seriedad.

Es lástima que el espectáculo resulte tan caro, porque si no, sería de desear que las Cortes permaneciesen constantemente abiertas; pues aparte de la diversión que proporcionan á los aficionados, sirven para que el país aprecie lo que son y lo que valen los políticos que desde la restauración lo explotan, y se convenga al fin de la verdad que encierra la frase del célebre Orense:

«No se puede hacer una buena tortilla con huevos podridos.»

## CÓMICO Y GLADIADOR

Hay cómicos malos que, por circunstancias ajenas á su mérito, por el mal gusto del público, ó por la complicidad de cuatro revisteros de tostada de abajo, se ven en determinadas épocas elogiados por sus desplantes ó por decir bien (frase de comiquería kilométrica); mas ¡ay! que como el imitar á los clowns y el pronunciar relamidamente no es el arte, ni mucho menos, viene pronto el desencanto, y los genios de un día tienen que lucir en teatros de cuarto orden sus cualidades negativas.

Tal le ha ocurrido á Martos, imitador de Delgado en los desplantes y de Maza en el decir bien. Mientras el mal gusto de la política siguió el derrotero de la frase escultural, cincelada, ciceroniana y otros adjetivos de guardarropía, el huésped eterno del poder que paga fué admirado, envidiado y hasta solicitado; mas en el instante mismo que fué necesario pedirle á la convicción honrada y á la virilidad seria los tonos que antes se de-mandaban al escepticismo artificioso y á la frialdad académica, Martos se presentó, vestido de púrpura como siempre, pero falto de aliento para hacerse aplaudir y de ademán enérgico para imponerse.

Comprendiendo su terrible situación, ha hecho esfuerzos sobrenaturales para sostener su fama, pero han sido inútiles; únicamente algunos aplausos interesados de los conservadores, el *inri* mayor que pudieran ponerle, lo han acompañado en su caída.

Y aquí desaparece el cómico para dar paso al gladiador.

Sabiendo que en el Circo romano la deshonra no estaba en caer, sino en caer mal, ha ensayado todas las actitudes artísticas para atraer la atención del público en sus últimos momentos: el ademán despreciativo, la frase irónica, la entonación dramática, la postura trágica; mas con tan mala fortuna, que uno le han mirado compasivos, otros se han burlado, alguien ha hecho gestos desdeñosos, y todos han comprendido que su caída se parece, no á la de Napoleón I en Waterloo, sino á la de Napoleón III en Sedán, dicho sea sin intención de ofender á este histrión coronado.

Si esto sirviera de enseñanza á los Romero, Gamazos, López Domínguez, Villaverdes y demás fantoches de

la conjura para comprender que no se puede jugar mucho tiempo impunemente con la prudencia de un país, sería el único servicio que á éste hubiera prestado ese mal cómico y peor gladiador político llamado Martos.

## MÁS SERMONES FACCIOSOS

Bien se desahogó un frailezo capuchino que estuvo últimamente en Dicastillo (Navarra). No debe haberle quedado en el cuerpo ni pizca de bilis carcunda, á juzgar por la mucha que vomitó.

Ocho sermones gruñó nada menos, pero aprovechaditos: ocho que equivalieron á ochocientas arengas de cabecilla.

En el primero, después de desatarse contra los periódicos liberales y los hombres de estas ideas, hizo su poquito de campaña socialista, predicando contra los ricos; porque, salvo el cura, todas las gentes acomodadas del pueblo son anticarlistas.

En el segundo repitió las procacidades del primero, y terminó pidiendo al auditorio que rezase tres avemarías por la conversión de los liberales, remachando el clavo con sendos vivas á la unidad católica y á los católicos de Dicastillo.

Todos los sermones fueron por el estilo; pero cuando estuvo hecho un héroe fué el día de San Pedro. Predicó tres, y los fanáticos de la población (que ya en el rosario de la Aurora se habían desayunado con mueras á los liberales y los masones) le acompañaron en medio de una gritería atroz á la casa del párroco donde se hospedaba. Satisfecho de su obra, salió el frailezo al balcón á recibir las ovaciones de aquellos zúls, y se repitieron al aire libre las tres consabidas avemarías por la conversión de los liberales.

Después inició el reverendísimo vago los vivas y mueras de costumbre, que fueron contestados por el *populo...* bárbaro, armándose un espantoso tumulto, rodeando las turbas la casa del escribano, al que dieron mueras hasta desgañarse; todo por ser liberal.

La esposa de este señor, aterrada por las amenazas del populacho, se sobrecojió tanto, que aun no se ha repuesto de la enfermedad que contrajo y que puso en peligro su vida.

Las personas sensatas esperaban ¡cuánta candidez!, que al día siguiente el acerquillado condenaría aquellos excesos; y, en efecto, estuvo más grosero y provocador que los anteriores.

Cuando, cansado de barbarizar, se decidió á tomar el olivo, aun salió aquella kábila facciosa á despedirle con los vivas y mueras de ritual.

La prudencia de los liberales ha evitado por esta vez un conflicto que pudo dejar tristes recuerdos en Dicastillo; pero la prudencia se gasta como todo, y no sería extraño que si otro, ó el mismo frailezo, volviese á insultarlos de modo tan incalificable, saliese del pueblo, si es que salía, con alguna costilla de menos.

Ya que las autoridades, con punible indolencia, permiten á la clerigalla hacer esa campaña desvergonzadamente facciosa; ya que se tolera que ataque á mansalva á las instituciones y personas liberales, habrá que ir pensando en defenderse tomándonos la justicia por nuestra mano en el primer cabecilla de hábito ó sotana que se ponga al alcance.

Un solo escarmiento bastaría para atar cortos á los demás.

## LA CARICATURA

Al ver los gráficos, oportunos y expresivos perfiles que publicaste hace días, ¡oh ingenioso é ilustrado *Resumen!*, me dije entre admirado y envidioso:

«¡Qué lástima que no se me haya ocurrido esa idea para una caricatura!»

Pero no bien acabé de decirlo, cuando se me ocurrió la de conservártelos (robártelos en lengua castellana); y



# EL MOTIN



Los generales de ayer.



Los generales de hoy.



Hamé al dibujante en el acto, y le ordené que los reprodujese; y he aquí explicado el motivo de ver hoy reproducidos en tamaño mayor tus perfiles.

Hubiera podido pedirte permiso para ello, y de seguro me lo habrías concedido, pues si de algo pecas es de amable con quien lo es contigo; pero el temor de que me censurasen por mi poca fidelidad de espíritu los conservadores y fusionistas que se venían comiendo al país, sin decirle «esta boca es mía», me dio ánimos para imitar á los empleados de Cuba, Filipinas y la Península en este socorrido oficio de apoderarse de lo ajeno sin la voluntad de su dueño.

Y dicho esto en desahogo de mi vidriosa conciencia, sólo me resta advertirte que, como verás, el dibujante ha vuelto de espaldas á los generales que tú pusiste de frente, no porque ellos las volvieran nunca ante el peligro, sino porque no se avergonzaban al ver á sus sucesores, pródigos en palabras e inútiles cuanto parcos en resoluciones comprometedoras; no tan respetuosos con las instituciones que dejan de formular contra ellas amenazas embozadas, ni tan convencidos de lo que defienden que sean capaces de arriesgarse á cada que pueda poner en peligro, no ya sus personas, sino el lazo de sus coquetonas corbatas.

¡Qué diferencia entre ellos y aquellos otros á quienes servía de comparsa en Vicalvaro el hoy vetusto Cánovas, y los que aplaudía Sagasta cuando lo de Villarejo de Salvanés y apoyaba el 22 de Junio!

No es que tú, querido *Resumen*, y mucho menos yo, ¡pobre de mí! prefiramos los de ayer á los de hoy, pues harto sabemos que los pronunciamientos eran y son unos actos execrables cuando no se toman la molestia de triunfar; es que creemos un deber salir á la defensa de los generales de hoy, excitados por la prensa conservadora á tomar el camino de Vicalvaro, á fin de que no los vayan á juzgar los fusionistas capaces de cometer tamaña falta.

¡No, nunca! Los generales de hoy podrán ser torpes, aficionados al charlatanismo parlamentario, á dar tés literarios y otros actos pacíficos y cultos, pero no son capaces de faltar por nada ni por nadie á su deber.

Amenazan alguna vez que otra, más por recurso oratorio y ansia de poder, que por estar resueltos á tomar determinaciones violentas; y la prueba es, que al día siguiente de haberse escarido á lo Prim, van en peregrinación á Palacio á lo Puenteal, y á seguida entonan el *Yo pecador* en el Congreso.

Diráse de ellos lo que se quiera, pero no que sean materia dispuesta para ayudar en sus horribles y tenebrosos planes á los eternos enemigos del orden público.

A cada cual lo suyo, y la verdad en su lugar.

#### GARROTAZO LIMPIO

Por tratarse de un compañero que nunca se ha elogiado, según uso y costumbre en estos tiempos, ni ha pedido á nadie que lo elogio, no vamos á decir nada por nuestra cuenta acerca del último libro que ha publicado; pero necesitado al mismo tiempo hacer la propaganda editorial, á continuación copiamos el *Plato del día* que Mariano Cavia le dedicó en *El Liberal* del día 12 del corriente:

«Si estuvieran de moda aquellos títulos metafóricos que se ponían en otros tiempos á los libros devotos, como el de *Alfalfa espiritual para los borregos de Cristo*, *Granzas consoladoras para el gallinero de Jesús*, *Corchetes y corchetes para los calzones del creyente*, *Zancos de perfección para los zancos en Piedad*, *Abanico para ahuyentar las moscas del pecado* (este es protestante), y tantos otros igualmente regocijados y entretenidos, no tardaríamos en ver, por vía de respuesta al libro que acaba de publicar José Nakens, con el título de *Garrotazo limpio*, algún opusculo denominado *Arnica piadosa y Venda mistica para los contusos de la fe*.

«Nakens es el Vargas Machuca de la propaganda revolucionaria. Desgaja del primer árbol que encuentra al paso la rama más indosa y fuerte, y empieza á sacudir palo seco sobre las huestes reaccionarias, con tanto brío y gallardía como el caballero cristiano sobre las huestes moras.

«Así no es de extrañar que en el ardor del vapuleo y en el veloz girar del molinete alcance algún garrotazo á algún amigo... Pero, al revés de lo que dice el refrán, puede en tal caso perdonarse el coscorrón en gracia del bollo.

«El bollo es, si se me tolera el símil—una cantidad tan extraordinaria de buena fe, un fondo tan inagotable de amor á la verdad, un «humanismo» tan sincero y sano, sin sensiblerías ni falsificaciones, que si cada estilo tiene, además de su sabor y su color, su olor correspondiente (como creo yo, y lo demostraré otro día), el estilo de Nakens tiene siempre á honradez.

«¡Si no fuera por eso!

«Si no fuera por ese aroma de alta ingenuidad y ese perfume de generosidad verdadera, Nakens parecería el *strano figlio del Cielo*, de Arrigo Boito, y todo cuanto escribe resultaría una serie de variaciones sobre aquello de:

*Ritò e arento questa sillaba*

«No,

*Struggo, tento,*

*Ricogo, sibilo,*

«No,

*Mordo, incischio,*

*Fischio, fischio, fischio!*

«Pero Nakens no es el demonio, por más que niegue, y silbe, y muerda, y ría, y ruja, y rabie.

«Lo que hay es que le cargan soberanamente las su perioridades que se atribuyen otros, sin mas razón que

el consentimiento de los demás, según explica el mismo Nakens en un cuento que pone al frente de *Garrotazo limpio*.

«Allá en la antigüedad se presentaron á un rey tres sujetos en demanda de que los premiase; el primero, porque veía mucho; el segundo, porque oía mucho, y el tercero, porque renegaba mucho.

«Al exigir al primero que demostrara su habilidad, contestó que desde allí veía á una mujer que estaba á unas dos mil leguas de distancia enhebrando una aguja.

«Aguja que ahora mismo se le ha caído de la mano—exclamó el segundo,—porque acabo de oír el golpe.

«Y tú, ¿por qué reniegas?—preguntó el rey al tercero.

«—Por esto, precisamente; por los que ven tanto y oyen tanto.

«—Tuyo es el premio—respondióle;—pues en verdad que te sobra razón para estar renegando siempre.

«Aplaudiendo el fallo del rey, Nakens declara que se presentaría á solicitar el premio del que renegaba, por las mismas razones que él, si, en vez de anatematizarla y condenarla, hoy se premiara esta especialidad.

«Y con esto quedan explicadas la índole y la tendencia de *Garrotazo limpio*, que es una digna continuación de *La Piqueta* y *Lo que no debe decirse*, en donde el vigoroso batallador periodista recopiló sendas series de artículos de combate.

«Cincuenta y uno se contienen en el nuevo volumen, y calculando que en cada artículo se dan siete buenos golpes, pueden calcularse en trescientos cincuenta y siete porrazos los que, sin piedad ni miramientos, descarga sobre las costillas de aquellos que quisieran disfrutar á perpetuidad del evangélico *Noli me tangere*.

«Algunos miopes creen que Nakens es un jacobino. No hay tal cosa. Tengo la seguridad de que Robespierre, el afectado y siniestro discípulo de Rousseau, le es tan repulsivo como á mí... Quizás acierte el que busque la filiación de Nakens en Danton; porque el autor de *Garrotazo limpio* escribe como hablaba aquel enérgico, valiente, ingenuo y lógico sucesor del gran Diderot, y como á Danton, le cortaría la cabeza de buen grado cualquier partidario de las mojigangas ideales.

«Ateniéndonos á la realidad, lo cierto es que en el concierto de blanduras, debilidades y concesiones á que asistimos todos con peligro de asfixia, Nakens lanza una nota clara, aguda y vibrante, que si disuena á unos, reanima á otros. ¡Cuestión de nervios!

«Así se los ataca á este, mientras se los entona á aquel, el vigoroso *tarari* de los clarines que lanza Wagner sobre el *chun-chun* de la cuerda y el *flon-flon* de la madera.

«Amigo Nakens, ¿a mí me gusta mucho el *tarari*».

Después de copiar esto, sólo nos resta decir que el libro cuesta dos pesetas, y que los suscriptores directos á EL MOTIN, así como los corresponsales y libreros, tienen derecho á recibirlo con el 40 por 100 de rebaja.

#### PALOS Y PEDRADAS

¡Bonito genio tiene el presidente del Consejo de ministros de Italia para que le vayan con músicas y papeles!

Al preguntarle lo que había de cierto en la noticia de la salida de León XIII de Roma, respondió:

«No seré yo ciertamente quien se oponga á tal partida. Si León XIII quiere realmente salir de Roma, mandaré que le hagan honores reales y garantizaré la seguridad de su persona hasta que abandone el territorio italiano.»

Próximamente lo que, según la fábula, dijo la rama al gorrión que amenazaba con levantar el vuelo:

«Para la sombra que me das ni el sol que me quitas, lo mismo me da que te vayas que te quedes.»

Sardoal ha dicho que hay demócratas alquilados por Sagasta.

No puede negarse la autoridad en el asunto del demócrata marqués, hace poco presidente de la diputación provincial de Madrid por obra y gracia de D. Práxedes.

Por lo demás, la afirmación de Sardoal nada tiene de nueva. Ya se sabía que, como dice del querer la copla popular, hay al servicio de la restauración

Demócratas cortesanos,  
demócratas vividores,  
demócratas que se alquilan  
como las habitaciones.

Pregunta un periódico si las 80.000 latas introducidas fraudulentamente en Madrid han sido decomisadas y están en poder de la administración, ó han sido devueltas á los que las tenían almacenadas.

Me figuro la contestación de los interesados en el negocio.

«Es la curiosidad un vicio feo,  
que debes evitar, ¡oh Timoteo!»

Desista, pues, el colega de su empeño en dar la lata á los defraudadores, que de seguro renuncian generosamente á recibir esa más.

Con motivo de la querrela entablada contra el conde de Benomar por el ministro de Estado, el Tribunal Supremo ha tenido la osadía de mandar á un secretario que pidiera al Sr. Cánovas día y hora para tomarle declaración, lo cual, según ha manifestado en el Congreso, ha sorprendido al monstruo.

A bien que con Cánovas no hay Tribunal que valga, y asegura que no irá á declarar.

El Tribunal Supremo debe darle por el gusto, y consentir que S. M. I. D. Antonio I se salga con la suya.

No, que no vaya; que lo lleven, y con escolta.

Cuenta un periódico que en una de las posesiones del marqués de Cerralbo se verificó hace días una *jira*, á la que asistieron el arzobispo de Zaragoza y el obispo de Sigüenza, y que ambos prelados se divirtieron en herrar potros.

Afortunadamente no ocurrió ningún percance de los que son frecuentes en tales faenas, y la historia no se verá en el doloroso trance de consignar, pongo por caso, que el obispo ó el arzobispo fenecieron á consecuencia de la cox que un potro impío les disparó en un herradero.

Otro albañil que se ha propuesto avivar el celo con que el municipio vela por la seguridad de la elise.

Desde uno de los andamios de una casa de la calle de Atocha se cayó Lázaro García, resultando con graves contusiones en la cara.

¿Y las redes de seguridad? Pero ¿qué hablo de redes, tratándose del municipio de Madrid?

Ya las quisiera él para pescar las latas de petróleo que pasan de matute.

El maestro de Carratraca (Málaga) se encuentra en tal estado de miseria, que, por no pagársele los haberes que tiene devengados, se ha visto obligado á implorar la caridad pública.

Pero no se dé tono creyéndose una excepción, porque, sin ir más lejos, á la maestra del mismo pueblo le sucede otro tanto.

Tenemos que convenir en que no hay nadie como los fusionistas para establecer la igualdad ante... el hambre.

El sultán de Marruecos ha prolongado por cuatro meses la exportación de huesos.

Hace bien aprovechando la ocasión.

Sin duda prevé que, dentro de poco, España le hará la competencia, porque los huesos será lo único que los gobiernos de la restauración dejen á las clases trabajadoras.

Y menos mal si les dejan uno sano los héroes de las jornadas del cierre de tiendas y Ríotinto.

Entre el marqués de Sardoal y un general fusionista hubo el miércoles en el Senado una bronca que hizo que los padres graves se reunieran en sesión secreta.

Y, como siempre acontece,  
no brillaron los aceros;  
pues todos son caballeros,  
aunque algo hay que no parece.

Un periódico ha oído decir que los personajes políticos no piensan hacer este verano tantos discursos como hicieron el anterior.

Lo sentimos por los vendedores de pitos que, recordando lo ocurrido el año pasado á consecuencia de los discursos de Cánovas, se prometían hacer negocio.

Dice un periódico que los diputados martistas van á salir inmediatamente á hacer en provincias la propaganda del programa que han defendido en el Congreso.

Pues ya sabemos el nuevo nombre que tienen la ambición y la deslealtad de Martos.

A cualquier cosa le llaman ya programa.

El ayuntamiento de Sevilla ha invitado al Papa á establecerse en aquella población si se decide á salir de Roma.

Lo mismo es eso que si León XIII invitara al ayuntamiento de Sevilla á fijar su residencia en Roma.

*Guasa pura.*

#### OBRAS NUEVAS

### GARROTAZO LIMPIO

POR JOSÉ NAKENS

PRECIO: DOS PESETAS

### LAS RUINAS DE PALMIRA

6

Meditación sobre las revoluciones de los imperios.

seguida de *La Ley Natural*.

POR C. F. VOLNEY

Precio: una peseta.

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir estas obras, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.